

Dominación, tiempo y eventualidad histórica. Las críticas al capitalismo de Foucault y Postone

Domination, time and historical eventuality. Foucault's and Postone's critiques of capitalism

Gonzalo Ramos Pérez

Universidad Complutense de Madrid, España

gonramos@ucm.es

Resumen: En el siguiente artículo trataremos de realizar un análisis comparativo entre la teoría del capitalismo que Moishe Postone nos brinda, y las consideraciones foucaultianas alrededor del poder y la dominación en base al tiempo, siempre con el telón de fondo de la subjetividad como lugar de corporeización y resistencia de las mismas. Para ello, presentaremos de forma sucinta algunos de los puntos clave de la heterodoxa lectura que ambos autores hacen de Marx. Una vez se hayan definido estos marcos de análisis, trataré de profundizar en las cuestiones divergentes entre ellos. Daré a conocer cómo las sensibles diferencias alrededor de la concepción del tiempo-trabajo como vínculo social conducen, a ambos autores, a entender la posición del sujeto respecto de la dominación de forma opuesta. Posteriormente tensionaré las consideraciones que Postone realiza alrededor del concepto de práctica estructurante con el dispositivo foucaultiano. Los esfuerzos por la reconstrucción crítica de los momentos emergentes del capitalismo moderno, así como el análisis de la dominación en base a la objetivación de prácticas sociales y la captura del tiempo en la modernidad, generan necesarios espacios de diálogo en la tarea de actualizar la ontología crítica de nosotros mismos.

Palabras clave: Subjetividad; poder; tiempo; normalización; dispositivo; dominación.

Abstract: In the following article I'll try to carry out a comparative analysis between the theory of capitalism that Moishe Postone offers us, and the Foucauldian considerations around power and domination based on time, always with the backdrop of subjectivity as a place of embodiment and resistance of them. To do this, I'll briefly present some of the key points of the heterodox reading that both authors make of Marx. Once these analytical frameworks have been defined, I'll try to delve into the divergent issues between them. I'm going to reveal how the sensitive differences around the conception of work-time as a social link lead both authors to understand the position of the subject regarding domination in an opposite way. Later I'll force the considerations that Postone makes around the concept of structuring practice with the Foucauldian device. The efforts for the critical reconstruction of the emerging moments of modern capitalism, as well as the analysis of domination based on the objectification of social practices and the capture of time in modernity, generate necessary spaces for dialogue in the task of updating the ontology criticism of ourselves

Keywords: Subjectivity; power; time; normalization; dispositive; domination.

Fecha de recepción: 14/12/2021. Fecha de aceptación: 12/06/2022.

Gonzalo Ramos es investigador en el departamento de Filosofía y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid donde desarrolla su tesis doctoral e imparte docencia gracias al contrato predoctoral UCM-Harvard del que es beneficiario. Ha realizado una estancia de investigación en el Centro de Investigaciones Geográficas de la Universidad Nacional de La Plata (CIG-UNLP). Es graduado en Antropología Social y Máster en Estudios Avanzados en Filosofía por la UCM. Su formación y enfoque interdisciplinar le han conducido a especializarse en cuestiones relacionadas con las formas de dominación y los procesos de subjetivación contemporáneos. El proyecto doctoral que desarrolla versa sobre la subjetividad en el capitalismo avanzado, centrándose en la relación entre M. Foucault y Th. Adorno como arcano de la filosofía crítica del S.XX.

Cada uno de nosotros es lugar de paso y de anudamiento [...] el mundo no nos cerca, nos atraviesa. Lo que habitamos nos habita. Lo que nos rodea nos constituye. No nos pertenecemos.[...] La cuestión no es formar el vacío a partir del cual conseguiremos finalmente volver a captar todo lo que se nos escapa, sino aprender a habitar mejor lo que está ahí; lo cual implica llegar a percibirlo. Comité Invisible, A nuestros amigos.

1. La fractura con el marxismo tradicional y la conceptualización del tiempo

Moishe Postone y Michel Foucault tratan de aprehender una realidad histórica dando cuenta de los procesos sociales que acontecen desde los albores del capitalismo hasta las postrimerías del S.XX, periodo que podemos denominar como modernidad capitalista. Ambos autores realizan propuestas teóricas que distan entre sí, pero que comparten la intención radical de desvincularse del *marxismo ortodoxo*, o como lo denominará Foucault de forma irónica *académico*.¹ Foucault adopta esta postura huyendo de poder ser encasillado en cualquier corriente de pensamiento o militancia política próxima al comunismo.² El profesor francés, criticando la interpretación del marxismo tradicional, demuestra que el desarrollo de los postulados ortodoxos conduce a un defecto muy grave: entender que el sujeto de conocimiento se da de forma anterior y definitiva, siendo este el lugar donde se depositan las condiciones económicas y sociales.³ Podemos asegurar que Foucault está tratando de huir de la *comunistología*, pero en ningún caso rechaza a Marx, sino una interpretación muy concreta que se ha venido haciendo del teórico de Tréveris. De la misma manera, desvinculándose de la idea que comprende el capitalismo en términos de propiedad y circulación, Moishe Postone escribe:

Por *marxismo tradicional* me refiero a un análisis del capitalismo elaborado fundamentalmente en términos de relaciones de clase enraizadas en relaciones de propiedad y mediadas por el mercado; un análisis en el que el socialismo es visto, básicamente, como una sociedad

1 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa, Barcelona, 2017.

2 «Yo cito a Marx sin decirlo, sin poner comillas, y como no son capaces de reconocer sus textos [de Marx] yo paso por ser el que no lo cita. [...] dentro de ese horizonte general definido y codificado por Marx que empieza la discusión. Con quienes van a declararse marxistas porque respetan esa especie de regla de juego que no es la del marxismo sino de la comunistología, es decir, definida por los partidos comunistas que indican la manera como debe utilizarse a Marx para ser, declarado marxista por ellos.» FOUCAULT, Michel. «Vigilar y castigar: el libro y su método». En FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2019, 162-163.

3 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 12.

caracterizada por la propiedad colectiva de los medios de producción y la planificación centralizada en un contexto industrializado –un modo de distribución justo y conscientemente regulado, adecuado a la producción industrial.⁴

Ambos autores se desligan así de la interpretación que define al capitalismo en términos de ideología, propiedad, distribución y ejercicio del poder de forma vertical. Ello les conduce a reconstruir la realidad histórica (re)interpretando a Marx, centrándose en diluir la esencia del entramado de socialización –y por lo tanto del sujeto– en el conjunto de relaciones sociales. Es importante señalar que mientras Foucault trata de diluir la esencia por completo, Moishe Postone no lo hace. Aunque el canadiense se desplace hacia las prácticas sociales, encontrará vital sondear la lógica entre esencia y apariencia para poder hablar de la ‘eventual’ esencia del entramado de socialización capitalista. Tanto Postone como Foucault también desvelarán el carácter específicamente histórico del capitalismo aunque, como podremos observar, con resultado diferenciado. Para Foucault la sociedad será un sistema de poder, más concretamente de poder disciplinario. Este poder, que se encontrará diseminado en diferentes aparatos de secuestro, tendrá la finalidad de construir la fuerza de trabajo.⁵ Mientras que para Postone su interpretación de Marx le permitirá definir «el capitalismo en términos de una interdependencia social de carácter impersonal y aparentemente objetivo, históricamente específica.»⁶

A continuación voy a tratar de trabajar los diferentes marcos categoriales desde los cuales Foucault y Postone presentan sus consideraciones de los conceptos de tiempo y trabajo. Ambos autores explican la emergencia del capitalismo moderno en base a diferentes desplazamientos que sufren y modifican dichas nociones. Con ello mostraré cómo sus recorridos críticos evidencian diferentes formas de opresión en el capitalismo, que han de entenderse como complementarias y no incomunicables. Desde la forma de una subjetividad doblemente genitiva *con* y *contra* la forma mercancía, trataré de continuar problematizando las aristas de las vías de resistencia y emancipación que ambos modos de la crítica posibilitan. El diálogo generado entre Postone y Foucault permite pensar la dominación como una forma impersonal que no puede ser comprendida en términos de dominación concreta, sino que es producida, ejercida, sufrida y resistida *por, en y desde* los cuerpos.

Ello nos permite comprender la emergencia de Edad Moderna, así como la crítica hacia el modo de socialización que con ella se inaugura, alejados del marxismo exotérico. En definitiva, el esfuerzo que sigue a continuación trata de proponer algunas líneas interpretativas de doble circulación. Pensar desde Postone

4 POSTONE, Moishe. *Marx Reloaded; repensar la teoría crítica del capitalismo*. Traficantes de Sueños, Madrid, 2007, 36.

5 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*. Akal, Madrid, 2018, 259.

6 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*. Marcial Pons, Madrid, 2006, 44.

con Foucault y pensar desde Foucault con Postone. Propuesta que no tratará de limitarse a un ejercicio de comparación, sino que persigue activar un modo de pensar y de practicar filosofía en relación con el poder, el sujeto y la vida en nuestro presente.

Para llevar cabo esta disquisición, se ha recorrido en el caso de Foucault el proceso de producción teórica que desarrolla entre los años: 1973-1975. Me he centrado en este momento porque aquí Foucault realiza la genealogía del nacimiento de la modernidad, marcado por el albor del capitalismo y la sociedad disciplinaria, que permite evidenciar las controversias del francés con algunas posiciones marxistas.⁷ Mientras que para Moishe Postone nos hemos centrado en su texto *Tiempo trabajo y dominación social*, obra fundamental de este filósofo de la «crítica del valor». Se ha tomado esta decisión porque entiendo que la categoría de tiempo resulta central para sondear algunas claves del pensamiento de estos dos autores, para desde ahí, tratar de actualizar algunos aspectos de su propuesta teórica.

2. Foucault, lector de Marx

La relación de Foucault con la obra de Marx, así como con los teóricos que la han interpretado, es un complejo espacio teórico que requiere ser tratado con ciertas precauciones. Foucault se caracteriza por ser un autor que se sirve de otros sin citarlos. Es quizá esta opacidad respecto de las fuentes, así como el debate con problemas teóricos sin alusión directa a ellos, lo que ha generado un amplio trabajo filosófico que se esfuerza en evaluar la relación de Foucault con la obra de Marx. En concreto, en el periodo teórico de principios de los años setenta, Foucault mantendrá una polémica a partir de la concepción del poder y el concepto de ideología en el que tienen como oponente principal al *caïman* de la *École normale supérieure*: Louis Althusser.⁸ Anteriormente Foucault también se habrá enfrentado a la interpretación humanista que hará Jean-Paul Sartre de la obra del teórico de Tréveris.⁹ A colación de estos debates, en especial del primero, debemos mencionar que las aportaciones de Stéphane Legrand habrán mostrado que la propuesta teórica de *Vigilar y Castigar* solo es posible gracias al uso de instrumentos y conceptos marxistas.¹⁰ Así también Stuart Elden señalará que en

7 LAVAL, Christian; PALTRINIERI, Lucca; TAYLAN Ferhart (dirs.). *Marx&Foucault: lectures usages, confrontations*, Decouverte, París, 2015.

8 PALLOTA, Julien. «L'effet Althusser sur Foucault: de la société punitive à la théorie de la reproduction». En LAVAL, Christian; PALTRINIERI, Lucca; TAYLAN, Ferhart (dirs.). *Marx&Foucault: lectures usages, confrontations*, 129-142.

9 FOUCAULT, Michel. «L'homme est-il mort?». En FOUCAULT, Michel. *Dis et écrits I, 1954-1975*. Gallimard, París, 2001.

10 LEGRAND, Stéphane, «Le marxisme oublié de Foucault». *Actuel Marx* 2, nº 36, 2004, 27-43.

el curso *La sociedad punitiva* podemos encontrar al Foucault más comprometido con el materialismo histórico.¹¹ En este sentido nos adscribimos a la interpretación que sitúa los trabajos de Foucault a la estela del marxismo entendiendo que sus posiciones no son antimarxistas -ni propiamente marxistas- sino que permiten enriquecer los análisis en ambas direcciones.¹²

El periodo de producción teórica de Michel Foucault que transcurre desde el curso *La sociedad punitiva* hasta *Vigilar y castigar* se encuentra marcado tanto por la experiencia vivida con el GIP¹³, como por el fracaso del Mayo del 68 francés.¹⁴ Foucault concentrará sus intereses y acciones en tratar de “combatir” el poder, dirigiendo sus esfuerzos a detectar las formas de poder más invisibles e insidiosas.¹⁵ Así, Bernard E. Harcourt señalará que los elementos principales del recorrido foucaultiano del curso de 1973 culminan en la visión de la sociedad disciplinaria, siendo la arquitectura panóptica de Bentham un elemento que desborda la prisión¹⁶ secuestrando la sociedad en su conjunto. A la misma vez, mencionamos que Michel Foucault inaugura su obra *Vigilar y castigar* declarando que dicha obra surge del presente más que de la historia.¹⁷ Como ya mencionaría el de Poitiers, el siglo XVIII es el siglo de las luces, el siglo de las libertades, y a su misma vez el siglo que inauguró las disciplinas y los amarres de los que estamos presos aún hoy en día.¹⁸ Por lo tanto, «el siglo XIX fundó la era del panoptismo.»¹⁹

Foucault en el curso *La sociedad punitiva* desarrollará su análisis genealógico de la modernidad capitalista, describirá los desplazamientos histórico-sociales que posibilitan el nacimiento del entramado de socialización capitalista y se preguntará por las necesidades a las que responden dichas transformaciones.²⁰ La respuesta obtenida ante este último interrogante la encontramos en lo que habrá denominado como nuevas formas y prácticas de los ilegalismos. Dicho de otro modo, la necesidad que configura la era del panoptismo surge en base a las nuevas amenazas que se presentan en los albores del capitalismo. Foucault, a través de la Revolución Francesa, ejemplificará cómo los movimientos populares

11 ELDEN, Stuart, «A More Marxist Foucault? Reading La société punitive.» En *Historical Materialism*, n° 23, 2015, 149-168.

12 POULANTZAS, Nicos. *L'Etat, le pouvoir, le socialismo*. Presses Universitaires de France, París, 1978.; CHAMORRO, Emmanuel. «Disciplina y capitalismo en la genealogía foucaultiana de la modernidad (1973-1975)». En *Revista de Estudios Sociales*, n°75, 2021, 2-14.

13 El Grupo de Información Penitenciaria (Groupe d'Information sur les Prisons) es un movimiento de acción política fundado en febrero de 1971 por Jean-Marie Domenach, Michel Foucault y Pierre Vidal-Naquet, con el objetivo de habilitar la voz de los presos y la movilización de intelectuales y profesionales involucrados en el sistema penitenciario.

14 ERIBON, Didier. *Michel Foucault*. Trad. Silvio Mattoni. Cuenco de plata, Buenos Aires, 2020.

15 FOUCAULT, Michel. «Los intelectuales y el poder. Entrevista con Guilles Deleuze.» En FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Siglo, 129-141.

16 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 245, supra n3.

17 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. Siglo XXI, Ciudad de México, 2018, 32-33.

18 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 258-261.

19 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 275.

20 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 275.

pueden poner en entredicho la posesión y el ejercicio del poder político.²¹ A la misma vez el aparato de producción, en base a su desarrollo y los desplazamientos sufridos, dejará a las mercancías en contacto directo con los obreros que han de manipularlas.²²

Así obligados por las circunstancias y la formación del basamento de la economía capitalista, esos estratos populares, que se desplazan del artesanado al salariado se ven al mismo tiempo en la necesidad de desplazarse del fraude al robo.²³

Foucault de esta forma atribuye a la burguesía el poder de realizar las leyes y a su misma vez la capacidad de permanecer en el fraude eludiéndolas. Para Foucault, una de las tareas de la burguesía es la de «hacer la ley y escapar, por estatus, a la ley.»²⁴ Continuará unas líneas más abajo explicando que: «la burguesía quiso lograr que entre el obrero y el aparato de producción que este tiene en sus manos se inscribiera algo, que no fuera solamente la ley negativa esto no es tuyo. [...] hace falta moralizar al propio obrero. En el momento en que se le dice: No tienes otra cosa que la fuerza de trabajo, y yo la compro al precio del mercado.»²⁵ De este modo, Foucault defiende que el contrato de trabajo se complementa con un cierto tipo de coacciones. Se producirá así una transferencia del sistema penitenciario, en la que una clase -en este caso la burguesía- aplicará a otra -los obreros- las dinámicas de este sistema de forma condensada y remodelada. Siendo esta la forma de control que adoptarán las relaciones de producción.²⁶

Foucault en consonancia con el excuso anterior, analizando el tránsito de la época feudal a la modernidad, hablará tanto de los desplazamientos que han sufrido los ilegalismos como de la meta de estos nuevos ilegalismos. Con este análisis consigue demostrar que la meta de los ilegalismos modernos ya no será la protección de la estructura feudal, sino el cuerpo de la riqueza social. Esta razón es la que hace que la burguesía responda «mediante una gigantesca operación que constituye el cierre penal y penitenciario del circuito del ilegalismo popular general.»²⁷ Foucault presenta de esta forma el nacimiento de la sociedad disciplinaria. Sociedad que como hemos mencionado tiene que resolver los problemas de las nuevas formas de ilegalismos que ella misma institucionaliza. Por lo tanto, la sociedad disciplinaria no será una sociedad regida exclusivamente por lo judicial, sino que se desplazará hasta convertirse un profundo y complejo sistema de punición y moralización.²⁸ Dicho sistema terminará en el siglo XIX

21 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 275.

22 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 276.

23 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 166.

24 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 167.

25 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 168.

26 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 168.

27 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 179.

28 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 216.

ligando a los individuos al aparato de producción a partir de la corrección. Esta corrección se sustentará en la docilidad del cuerpo, marcando así el paso de la moralización a la normalización.²⁹

En consecuencia, «Tenemos con ello un medio de coerción ética y política necesario para que el cuerpo, el tiempo, la vida, los hombres, se integren bajo la forma del trabajo al juego de las formas productivas.»³⁰ Por lo tanto, una de las conclusiones de este curso es que la práctica de la vigilancia y el control de la burguesía hacen converger lo moral y lo penal. Como señala Harcourt, ello permite decir a Foucault que el objetivo de la moralización es el control de los trabajadores, así como de su eficacia, en base a la producción de cuerpos dóciles.³¹ En este sentido podemos observar cómo Foucault en *Vigilar y castigar* pone en relación dos dimensiones del cuerpo del viviente en tanto que analizable y manipulable: «Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado [...] El momento histórico de las disciplinas es el momento en el que nace un arte del cuerpo humano que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil y viceversa.»³² Así la disciplina consigue disociar el poder del cuerpo humano. Por un lado la disciplina aumenta la fuerza del cuerpo en términos económicos, mientras que por otro, disminuye la fuerza en términos de obediencia política.

Foucault demuestra que las prácticas sociales de control y vigilancia que se dan en el siglo XIX llegan a engendrar nuevos dominios de saber, y al mismo tiempo nuevos sujetos de conocimiento. Es de esta forma en la que se produce su ruptura con el marxismo imperante en la Francia de los años setenta. El concepto de ideología del marxismo ortodoxo ha sido el objetivo de Foucault, ya que como hemos mencionado esta interpretación marxista entiende las relaciones sociales anteriores a los individuos e impuestas a un sujeto que permanecerá siempre idéntico a sí mismo:

La noción de ideología me parece difícilmente utilizable por tres razones. La primera es que, quiérase o no, ella está siempre en oposición virtual a alguna cosa que sería la verdad. Ahora bien, creo que el problema no consiste en delimitar entre aquello que designa otra cosa; más bien, se trata de ver históricamente cómo se producen efectos de verdad en el interior de discursos que no son en sí ni verdaderos ni falsos. Segundo inconveniente: se refiere necesariamente a alguna cosa como sujeto. En fin, la ideología está en posición secundaria con relación a algo que debe funcionar para ella como infraestructura o determinación económica, material, etc. Por estas tres razones creo

29 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 2018, 160.

30 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 216-217.

31 HARCOURT, Bernard. «Situación del curso». En FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva*. Akal, Madrid, 2018, 281-324.

32 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 159-160.

que es una noción que no debe ser utilizada sin precauciones.³³

Foucault se aproxima a la teoría de Marx, que la nueva lectura marxiana también hace suya, en la que el trabajo en ningún caso es la esencia del hombre. En palabras de Marx: «porque por diferentes que sean los trabajos útiles o actividades productivas, constituye una verdad desde el punto de vista fisiológico, que se trata de funciones del organismo humano y que todas esas funciones, sean cuales fueren su contenido y su forma, son en esencia gasto de cerebro, nervio, músculo órgano sensorio, etc.»³⁴ El de Tréveris, a través del carácter místico de la mercancía, ha diluido la idea que sitúa el trabajo como esencia humana. Igualmente para el francés es falso que la esencia del hombre sea el trabajo: «El tiempo y la vida del hombre no son por naturaleza trabajo, son placer, discontinuidad, fiesta, descanso, necesidad, instantes, azar, violencia, etc. Ahora bien, es toda esa energía explosiva la que hay que transformar en una fuerza de trabajo continua y continuamente ofrecida al mercado.»³⁵ Esta apreciación que Foucault hace respecto de la “esencia” del hombre se irá desplazando y sofisticando a lo largo de su producción teórica, hasta su consideración final del poder como elemento genitivo. Si avanzamos un poco más en el tiempo observamos cómo Foucault, en sus dos últimas conferencias dictadas en la Universidad de Río de Janeiro, retoma de nuevo esta idea explicando que: el trabajo «no es en absoluto la esencia concreta del hombre o la existencia del hombre en su forma concreta.»³⁶ Foucault asegurará entonces que el capitalismo permea mucho más profundamente en nuestra existencia. Para el francés el régimen que se instaura en el siglo XIX se vio obligado a elaborar técnicas de poder que secuestrasen el tiempo y el cuerpo de los hombres en aras de la plusganancia.³⁷

El profesor del Collège explica de este modo, a través de lo carcelario, que tanto la forma-salario como la forma-prisión se deben a la introducción del tiempo en el sistema del poder. La cuestión para Foucault es la de tratar de entender cómo se generalizan esas nuevas formas de verdad. La respuesta la halla a través del análisis del subpoder como condición de posibilidad de la plusvalía.³⁸ En una de las conclusiones de su texto de 1975 Foucault escribe:

33 FOUCAULT, Michel. Verdad y poder. «Conversación con Michel Foucault sobre su recorrido intelectual.» En FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*, 29.

34 MARX, Karl. *El Capital. Libro primero. El proceso de producción del Capital*. Siglo XXI, Madrid, 2021, 122. No resulta baladí señalar que este es un punto problemático dentro de las discusiones teóricas acacidas entre los diferentes integrantes de las denominadas lecturas marxianas, ya que existe un intenso y profundo debate sobre el empleo y la categorización del trabajo fisiológico. Por ejemplo, en los postulados de Kurz, es imprescindible aludir a la noción de sustancia negativa cuando se habla del trabajo, ya que él teórico alemán, realiza desde esa concepción del trabajo, su crítica al marxismo tradicional y a la interpretación que Postone hace de Marx. Esta interpretación, permitirá a Kurz, asegurar que Postone sigue preso del marxismo tradicional, ya que considera que el canadiense ontologiza el trabajo sobre la base de lo fisiológico.

35 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France (1972-1973)*, 251.

36 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 146.

37 Se emplea el término plusganancia de forma literal tal y como aparece en las traducciones de los textos de Foucault con los que he trabajado. A lo largo del artículo se mantendrá este término, no obstante quiero señalar que en las escuelas interpretativas de Marx se emplean los términos: *ganancia* o *plusvalor*. En algunos casos *superplusganancia* si se alude al proceso concreto de una plusvalía extraordinaria realizada en el precio de producción.

38 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 147.

Pero el efecto más importante quizá del sistema carcelario y de su extensión mucho más allá de la prisión legal es que logra volver natural y legítimo el poder de castigar y rebajar por lo menos el umbral de tolerancia a la penalidad [...] La continuidad carcelaria y la difusión de la forma prisión permiten legalizar, o en todo caso legitimar, el poder disciplinario que, de esta manera, elude lo que puede comportar de exceso o de abuso.³⁹

La extensión del sistema carcelario a lo largo de la sociedad y el secuestro del cuerpo es lo que permite entender que se produzca una integración del tiempo de vida y de la fuerza de trabajo en la producción del capitalismo, la cual se extenderá hasta nuestros días. Para el francés: que el tiempo de vida se transforme en tiempo de trabajo, que este tiempo de trabajo se convierta en fuerza de trabajo y que a su vez se transfigure en fuerza productiva es posible «por el juego de una serie de instituciones que esquemática y globalmente, se definen como instituciones de secuestro.»⁴⁰ Estos complejos espacios disciplinarios garantizan la obediencia de los individuos y mejoran la economía del tiempo. La táctica disciplinaria, situada en la intersección entre lo múltiple y lo singular, permite transformar a las multitudes confusas, inútiles y peligrosas en multiplicidades ordenadas gracias al control de la actividad. Así Foucault hablará del desplazamiento respecto del *empleo del tiempo*. Foucault explica que el tiempo industrial ha conservado un ritmo religioso y militar, una herencia que se ha ido sofisticando con el desarrollo industrial del siglo XIX, que ha conseguido instituir un tiempo íntegramente útil que garantiza la calidad del tiempo empleado. «El tiempo medido y pagado debe ser también un tiempo sin impureza ni defecto, un tiempo de buena calidad, a lo largo del cual el cuerpo esté aplicado a su ejercicio. La exactitud y la aplicación son, junto con la regularidad, las virtudes fundamentales del tiempo disciplinario.»⁴¹ En este sentido, que relaciona disciplina y tiempo, Foucault también habla de la *elaboración temporal del acto*. El profesor del Collège ejemplifica cómo los conjuntos de coacciones que descomponen los gestos y los movimientos corporales al máximo son empleados para ajustar el cuerpo a los mandatos del tiempo. Foucault describe el acto que ha de seguir un cuerpo individual en una marcha militar mostrando un «esquema anátomo-cronológico del comportamiento [...] El tiempo penetra en el cuerpo y, con él, todos los controles minuciosos del poder.»⁴²

Todo lo anterior desemboca en la definición de la modernidad capitalista del siglo XIX como la sociedad de la normalización. Una sociedad conformada por diferentes sistemas -entre ellos el modo de producción o la prisión- los cuales reúnen en cada una de sus figuras los discursos, las arquitecturas, los reglamentos, las verdades científicas, los efectos materiales y las utopías invencibles que operan

39 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 352-353.

40 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 144.

41 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 175.

42 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 176.

como generadores de verdad.

Es de esta forma en la que Foucault concibe el capitalismo como una sociedad entretrejida por dispositivos donde se «fabrican individuos sumisos y se constituye sobre ellos un saber del que se puede fiar. Doble efecto de esta técnica disciplinaria que se ejerce sobre los cuerpos: un ‘alma’ que conocer y una sujeción que mantener.»⁴³, a través de la captura del tiempo.

3. Moïshe Postone y la dominación abstracta

Al igual que el resto de integrantes de las nuevas lecturas marxianas, Moïshe Postone ha desarrollado una exégesis del pensamiento de madurez de Marx. Según estos postulados el surgimiento del capitalismo condujo a la transformación de la forma en que las personas se encuentran vinculadas. Explicando la diferencia con las sociedades en las que los vínculos (inter)personales no están estructurados por el trabajo, Postone expondrá que: «En la comprensión de Marx, la contradicción básica del capitalismo no se da entre una estructura o grupo social existente y otro, sino que se fundamenta más bien en el propio ámbito capitalista de producción, en el carácter dual del ámbito de la producción en una sociedad cuyas relaciones esenciales están constituidas por el trabajo.»⁴⁴ Por ello la eventual sociedad capitalista es un entramado de socialización -que se fractura con las sociedades anteriores- en el que la dominación personal se producirá en base a la mediación del trabajo. El trabajo se convierte de este modo en la sustancia valor, *ergo* en la categoría que organizará la sociedad. El propio Postone definirá así la particular forma del capitalismo: «conceptualizo el capitalismo en términos de una interdependencia social de carácter impersonal y aparentemente objetivo, históricamente específica. Este tipo de interdependencia es fruto de las formas históricamente singulares de unas relaciones sociales constituidas por determinadas prácticas sociales y que, sin embargo, devienen cuasiindependientes de la gente implicada en dichas prácticas.»⁴⁵ El resultado será un nuevo modo de dominación social que crece de forma abstracta sujetando a la gente a fuerzas estructurales e impersonales. Todo ello impide que podamos entender la dominación de forma concreta. O dicho de otro modo: no podemos decir que la dominación se produce exclusivamente de forma directa entre personas ajenas a la mediación que implica la valorización del valor. Se produce un movimiento en las formas de dominación, de tal modo que el valor pasa a dominar a los hombres, mientras que los hombres dejan de gobernar(se).

Las relaciones sociales, como hemos visto, se constituyen a través del trabajo, el cual representa una dominación abstracta e impersonal. Así Postone explica que

43 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 345.

44 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 394.

45 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 44.

el trabajo del capital es la condición de posibilidad de la noción de fetichismo de la mercancía: «puesto que las relaciones subyacentes del capitalismo resultan mediadas por el trabajo, luego objetivadas, no aparecen como históricamente válidas y ontológicamente fundadas. La apariencia del carácter mediador del trabajo en el capitalismo como trabajo fisiológico es el núcleo fundamental del fetichismo capitalista.»⁴⁶ De esta aseveración se deduce que, tanto para el de Tréveris como para el profesor de la Universidad de Chicago, el fetichismo de la mercancía supone que -al igual que las figuras religiosas que se dan en la mente humana- las mercancías «se relacionan con los hombres como figuras autónomas, dotadas de vida propia, en relación unas con otras y con los hombres.»⁴⁷ Como hemos visto, este carácter fetichista se debe a la índole social del trabajo productor de mercancías. Dicho de otro modo, las propiedades que se le suponen a las cosas son entendidas como naturales o esenciales de las cosas mismas, sin advertir que por el contrario son gestadas socialmente.

Observamos que esta interpretación heterodoxa de la crítica de la economía política de Marx entiende que el aporte del de Tréveris se ha de dirigir hacia la crítica de la naturaleza del capitalismo, y no sólo desarrollarse como una teoría de los modos explotación y dominación en el interior de la modernidad. De esta forma, la crítica del capitalismo que huye del marxismo ortodoxo⁴⁸, ha de ser comprendida como una crítica del trabajo *del* capitalismo. El trabajo es por tanto la sustancia valor que opera como categoría mediadora y vertebral del entramado de socialización capitalista, creando una lógica de dominación abstracta, impersonal y cuasi-objetiva.⁴⁹ «La modernidad no es una fase evolutiva hacia la cual se dirigen todas las sociedades, sino un modo específico de vida social que se originó en la Europa occidental y que se ha transformado en un sistema global complejo.»⁵⁰

El trabajo se entiende como el lugar *desde* el que realizar la crítica al capitalismo. El trabajo históricamente específico del capitalismo es la condición de posibilidad -la eventual esencia- de la sociedad capitalista. Por lo tanto, es a su vez el objeto y el lugar de la crítica de la sociedad capitalista.

Postone señalará que tanto su análisis, como el de Marx, incluyen una crítica de la desigualdad, de la explotación, y de la dominación interpersonal que persigue desenmarañar el tejido de las relaciones sociales y el modo abstracto de dominación social intrínseco de la sociedad. El canadiense nos acerca una teoría social que nos permite entender el capitalismo como una forma social que fundamenta su constitución en prácticas definidas y estructuradas. Postone es capaz de desarrollar una crítica radical dirigida a las categorías mediadoras de la

46 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 238.

47 MARX, Karl. *El Capital: Libro primero. El proceso de producción del Capital*, 123.

48 “Sostengo que el significado de la categoría de trabajo en sus obras de madurez es diferente al que se ha asumido tradicionalmente, tratándose de una categoría históricamente específica antes que transhistórica.” POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 45.

49 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 45-46.

50 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 44.

sociedad contemporánea.

Ello implica que el valor no debe ser entendido únicamente como una categoría del modo de distribución de mercancías, esto es, como un intento de fundamentar el automatismo del mercado autorregulado; sino, más bien, debería ser comprendido como una categoría de la propia producción capitalista. Resulta, entonces, que la noción marxista de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción ha de ser reinterpretada como referida a momentos diferenciables del proceso de producción. La 'producción fundada en el valor' y 'el modo de producción fundado en el trabajo asalariado' resultan estar íntimamente relacionados.⁵¹

Postone explica el capitalismo en términos de contradicción entre valor y riqueza material ya que no se pueden entender las fuerzas productivas, y sus técnicas, al margen de las relaciones intercambio.

Por lo tanto, cuando el trabajo en sí actúa como forma cuasi-objetiva de mediación entre los productos constituye a su vez la medida general y cuasi-objetiva de la riqueza. Como señala Postone, de acuerdo con Marx, esta medida será el gasto socialmente necesario de tiempo de trabajo humano. «Este tiempo, como veremos, es un tipo de tiempo determinado y *abstracto*. A causa del carácter mediador del trabajo en el capitalismo, su medida tiene también un carácter social mediador. La forma de la riqueza (valor) y su medida (tiempo abstracto) son constituidas por el trabajo en el capitalismo como mediaciones sociales *objetivas*.»⁵²

Postone comienza entonces un recorrido histórico y cultural sobre la forma del tiempo, considerando las diferentes clases y concepciones del tiempo a lo largo de la historia. Como resultado Postone categorizará al tiempo de dos formas opuestas. Por un lado como una variable dependiente de la actividad de los seres humanos, mientras que por el otro lado lo hace como una variable independiente de la actividad humana. Esta distinción tiene la finalidad de vincular la naturaleza del tiempo abstracto de la sociedad capitalista moderna con el carácter históricamente específico y dinámico de esta. Postone defiende la existencia de una forma de tiempo anterior al tiempo de la modernidad, que denomina como tiempo concreto. Este tiempo se caracteriza por no ser una categoría autónoma independiente de los acontecimientos que lo estructuran y determinan. «El tiempo concreto se caracteriza menos por su dirección que por el hecho de que se trata de una variable dependiente.»⁵³ Por lo tanto, para calcular el tiempo no se emplean unidades de tiempo continuas, sino que su medición se basa en los diferentes acontecimientos que se desarrollan en ese tiempo.

De otra parte, Postone define el tiempo abstracto como un tiempo uniforme, continuo, homogéneo y vacío que se sitúa al margen de los acontecimientos. Esta

51 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 68.

52 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 261.

53 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 274.

concepción del tiempo se volverá dominante en la Europa occidental en los siglos XVI y XVII. Por lo tanto el tiempo abstracto es: «una variable independiente, constituye un marco independiente dentro del cual el movimiento, los acontecimientos y las acciones se suceden. Un tiempo tal es divisible en unidades iguales, constantes, no cualitativas.»⁵⁴ Postone sitúa los orígenes del tiempo abstracto en la Edad Media, lo que denomina prehistoria del capitalismo. Este surgimiento se relaciona con unas determinadas prácticas sociales que supusieron la transformación del tiempo social, hasta convertirse en hegemónicas en el siglo XVII. Como veremos a continuación este cambio del tiempo social, que pasa a convertirse en tiempo abstracto, es posible por la difusión de la forma de las relaciones basadas en la forma mercancía.⁵⁵ «Por lo tanto el origen del tiempo abstracto parece estar relacionado con la organización del tiempo social.»⁵⁶

Postone, apoyándose en las teorías de Bilfinger y Landes, y yendo un paso más allá de la mano de Jacques Le Goff, defenderá que el tiempo del capitalismo necesitará de unidades constantes de tiempo. Las unidades temporales del tiempo moderno operarán como medida de la actividad.⁵⁷ La transición hacia estas unidades es explicada en términos de un nuevo tipo de relación social. Una nueva forma social que no puede entenderse ya como vida campesina o vida urbana. No nos vamos a detener en recapitular el ejemplo que Postone desarrolla en su texto, simplemente de forma sintética presentamos la idea principal de su teoría:

Con el surgimiento de tempranas clases de relaciones sociales capitalistas en las en las comunidades urbanas productoras de textiles en la Europa occidental, emergió un tipo de tiempo que se convirtió en la medida de, y eventualmente en una norma apremiante para, la actividad. Dicho tiempo es divisible en unidades constantes y, dentro de una red social constituida por la emergente forma mercancía, tales unidades son también significativamente sociales.⁵⁸

Por lo tanto, la forma de tiempo abstracto se asocia a la estructura emergente de las relaciones sociales, las cuales implican un nuevo modo de dominación. La forma de tiempo abstracto emergió históricamente con el desarrollo de la dominación de la burguesía, que sirve a los intereses de esa clase y que a su misma vez los constituye. Lo que demuestra que la dominación excede a la dominación de clase. De acuerdo con Postone, se puede decir que el tiempo abstracto es una forma de dominación que posibilita la emergencia de la subjetividad burguesa y proletaria, desarrollando así los intereses particulares de cada colectivo. E incluso, como

54 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 275.

55 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 276.

56 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 279.

57 Se puede percibir en este punto la particular influencia que tiene György Lukács sobre esta conceptualización del tiempo ya que será este el primero en introducir, en las interpretaciones marxianas, conceptualizaciones sobre la «especialización del tiempo». Véase, LUKÁCS, György. *Historia y conciencia de clase. Estudios sobre dialéctica marxista*. Siglo XXI, Madrid, 2021.

58 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 285.

apuntará Postone, el concepto mismo de interés. Podemos empezar a atisbar cómo se produce la inversión sujeto-objeto. Siendo el valor el sujeto que objetualiza a los humanos a través de su sustancia: el trabajo -el cual se mide en tiempo-. La teoría de Marx y de Postone es pues una teoría de la constitución de la objetividad y subjetividad social.

La tiranía del tiempo en la sociedad capitalista es una dimensión central del análisis categorial marxiano [...] este tipo de alienación temporal implica una transformación de la naturaleza misma del tiempo. No solo el tiempo de trabajo socialmente necesario se constituye como norma temporal 'objetiva' que ejerce una constricción externa sobre los productores, sino que el tiempo mismo se constituye como absoluto y abstracto.⁵⁹

A modo de síntesis, el tiempo se independiza de la actividad humana, se convierte en variable independiente que permite medir el trabajo en tanto que gasto. De esta manera se puede hablar de tiempo abstracto en tanto que remite a una dinámica abstracta, a saber: el trabajo abstracto. El tiempo es abstracto porque el trabajo también es abstracto. Por lo tanto, el trabajo en general y la producción en particular tienen lugar dentro del tiempo y están determinados por él. Un tiempo que se ha transformado en abstracto, absoluto y homogéneo. El capitalismo se caracteriza por la emergencia de la forma del tiempo abstracto y por una dinámica histórica interna -la valorización del valor- que escapa al control humano dominando a los vivientes, convirtiéndolos en objeto. La dominación social se produce a través de estructuras sociales abstractas que las propias personas constituyen. Con este enfoque de la contradicción del valor se puede fundamentar una teoría como crítica social inmanente de la modernidad. En el postulado de Postone vemos cómo hay un intento por adecuar la teoría a la sociedad existente, en tanto que generadora de opresiones, y al mismo tiempo, genitiva en tanto que posibilidad de fuga al exterior: «La superación del capitalismo, según Marx, supone una transformación fundamental del modo material de producir, del modo en que la gente trabaja.»⁶⁰ La emancipación, la fuga, encontrarán su potencia efectiva en tanto que abandonemos el trabajo *del* capitalismo, liberando así el tiempo de los vivientes de la forma mercancía.

4. Las diferencias ante las formas de dominación; una evaluación de las capacidades críticas

Llegados a este punto recapitulamos las similitudes halladas en las premisas foucaultianas y postonianas. Desde la lectura que planteo considero que ambos

59 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 288-289.

60 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 72.

autores están haciendo una reinterpretación de Marx que converge en comprender la modernidad como un periodo eventual y específicamente histórico. En ambas proposiciones hay un desplazamiento que fractura el concepto de Historia Universal. Desde la idea de una historia discontinua surge para ambos la pregunta acerca de cómo se desarrolla el capitalismo. La respuesta que nos han ofrecido se apoya en la objetivación de los desplazamientos de las prácticas sociales en torno al tiempo. No obstante esta convergencia fricciona en las cuestiones que vamos a presentar a continuación.

Foucault es capaz de explicar que desde las instituciones de secuestro se trata de hacer del tiempo y del cuerpo de los hombres la fuerza productiva. La función del panóptico -símbolo de la sociedad disciplinaria- es la captación de la vida de los hombres. Foucault encuentra así en la prisión la imagen de la sociedad. No es la prisión un lugar privilegiado para observar el surgimiento del control del tiempo y la vida,⁶¹ sino el lugar que Foucault utiliza para explicar este secuestro. La prisión opera como espacio que se absuelve de ser culpabilizado en tanto que se asemeja al resto de instituciones. Del mismo modo absuelve a las demás instituciones porque se presenta únicamente como válida para aquellos que transgreden la ley.⁶² Con la noción de secuestro, Foucault también explica que el trabajo -tranhistórico- en ningún caso es la esencia del hombre. Para que la esencia del hombre pueda ser representada en forma de trabajo necesita de una operación, de una síntesis, que sea realizada por el poder político. Por lo tanto, para que el trabajo se pueda dar de la forma en que lo hace en el capitalismo, depende de las técnicas de poder que ligan al hombre al trabajo:

Para que haya plusganancia es preciso que haya subpoder, es preciso que en la existencia humana se haya establecido una trama de poder político microscópico, capilar, capaz de fijar a los hombres al aparato de producción, haciendo de ellos agentes productivos, trabajadores. La ligazón del hombre con el trabajo es sintética, política; es una ligazón operada por el poder.⁶³

Este subpoder no remite a un aparato de Estado, sino que remite a engranajes de pequeños poderes que operan como condición de posibilidad de la plusganancia. Dentro de estos engranajes sí podemos incluir el Estado. Este subpoder a su vez genera el saber -ciencias humanas y el hombre como objeto de conocimiento- por lo tanto poder y saber están sólidamente enraizados, no se superponen a las relaciones de producción, estando mucho más arraigados en aquello que constituyen.

Foucault habrá fracturado el concepto de ideología, no obstante si atendemos a las aportaciones que hace Postone podremos decir que en sus análisis el francés no capta el surgimiento del tiempo abstracto. Es capaz de explicar las nuevas prácticas

61 HARCOURT, Bernard. «Situación del curso». En FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva*, 317.

62 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 145.

63 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 147.

que emergen en los albores del capitalismo, pero no la eventual lógica que atrapa a los seres humanos en el desarrollo del moderno entramado de socialización. En los análisis de Foucault se puede ver cómo no queda explicada la relación de las prácticas sociales con los saberes. De este modo se puede producir una paradoja en el pensamiento de Foucault ya que se puede interpretar que los saberes son inventos que buscan efectos de verdad. Si esto es así los saberes se asemejarían mucho a la noción tradicional de ideología. Por ejemplo las explicaciones de los ilegalismos -que Foucault desarrolla desde su curso en el Collège de France hasta *Vigilar y castigar*- discurren desde la moralización, en base a lo permitido y lo proscrito, hasta situarse en la normalización. Foucault es capaz de trazar una suerte de azar de los desplazamientos. No obstante, como hemos visto en una cita anterior⁶⁴ de este artículo, Foucault parece atribuir una intención a la burguesía. Son los burgueses quienes quieren lograr que los obreros respeten y se inscriban en el aparato de producción que manejan. Para Foucault esta intención no está sujeta a ninguna razón, o en todo caso -de una forma muy atrevida- a la razón instrumental del dominio burgués. De la misma manera, como ya hemos visto, Foucault concluirá su curso *La sociedad punitiva* preguntándose sobre las necesidades de transformación. Para el francés dichas transformaciones se producen por el desarrollo del sistema de producción y la necesidad de atar a los obreros al sistema productivo, pero: ¿Por qué había de desarrollarse el sistema de producción en esa dirección?, ¿por qué el capitalismo adopta esta forma? Foucault no puede responder a esta pregunta y explicar por qué se producen estos desplazamientos de las actividades.

En contraposición, tanto para Postone como para Marx, «la categoría de valor expresa las relaciones básicas de producción del capitalismo -esas relaciones sociales que específicamente caracterizan al capitalismo como modo de vida social-, al tiempo que, en el capitalismo, esta producción se basa en el valor. En otras palabras, el valor, según el análisis de Marx, constituye el ‘fundamento de la producción burguesa’»⁶⁵

Por lo tanto, se puede entender que la crítica radical al entramado de socialización capitalista desde el postulado foucaultiano es sumamente compleja de realizar. Las concepciones que en un primer momento parecían iguales sobre el trabajo tanto en Postone como en Foucault, muestran una distancia. Desde Foucault al quedar descartado el carácter dialéctico del trabajo⁶⁶ abstracto y del

64 Nos referimos a la cita nº 25.

65 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 68.

66 « [...] el valor de una mercancía es un momento individualizado de una mediación social general, su magnitud está en función no del tiempo de trabajo requerido de hecho para producir esa mercancía particular, sino de la mediación social general expresada por la categoría de tiempo de trabajo socialmente necesario. A diferencia de la medida de la riqueza material, que depende de la cantidad y la calidad de bienes particulares, la medida del valor expresa, entonces, una relación determinada: la relación entre lo particular y lo general-abstracto, que toma la forma de una relación entre momento y totalidad. Ambos términos de esta relación están constituidos por el trabajo y funcionan como una actividad productiva y como una actividad socialmente mediadora. Este doble carácter del trabajo subyace a la medida abstracta temporal, cuasiobjetiva de la riqueza social en el capitalismo y da también lugar a una oposición entre la variedad de los productos o trabajos particulares y la dimensión general abstracta que conforma, y es constituida por, esos trabajos particulares.» POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social*.

tiempo abstracto no se puede generar una crítica a la eventual esencia que sustenta el capitalismo tardío. Desde las aportaciones de Postone se podría ir más allá de Foucault en tanto que su teoría trata de aprehender lo existente de tal modo que la crítica de la totalidad sea posible. Según el canadiense la crítica debe de ser capaz de mostrar la naturaleza de su contexto social, ya que es este contexto el que posibilita una mirada crítica hacia sí mismo. No obstante, Postone trata de evadirse de las posibles críticas -mostrando así su desplazamiento de la concepción de ideología- apuntando que: «una crítica social inmanente debe mostrar que su objeto, el todo social del que es una parte, no es un todo unitario. Más aún, si esta crítica ha de fundamentar socialmente el desarrollo histórico y evitar la hipóstasis de la historia planteando un desarrollo evolutivo transhistórico, debe señalar que las estructuras relacionales fundamentales de la sociedad hacen surgir una dinámica direccional continua.»⁶⁷ En consecuencia, desde Postone se puede señalar que Foucault al describir el funcionamiento del capitalismo en términos genealógicos no es capaz de desarrollar una teoría crítica *con* el entramado de socialización capitalista, ya que al huir del carácter dialéctico de la forma mercancía no puede escapar de ella:

Analizar la sociedad moderna en términos de la dominación del valor (y, por ende, de la dominación del capital) supone de hecho analizarla en términos de dos modos de dominación social abstracta aparentemente opuestos: la dominación del tiempo abstracto como presente y como proceso necesario de transformación permanente. Ambos modos de dominación abstracta, así como su interrelación intrínseca, son aprehendidos por la 'ley del valor' marxiana. He señalado que esta 'ley' es dinámica y no puede ser aprehendida adecuadamente como una ley del mercado: llegados a este punto puedo añadir que aprehende categorialmente la marcha hacia niveles cada vez más altos de productividad, la permanente transformación de la vida social en la sociedad capitalista, así como la permanente reconstitución de sus formas sociales básicas. Muestra que el capitalismo es una sociedad marcada por una dualidad temporal -por un lado, un fluir permanente y acelerado de la Historia y, por el otro, una permanente conversión de este movimiento del tiempo en un presente constante-. Aunque socialmente constituidas, ambas dimensiones temporales escapan al control de los actores constituyentes, ejerciendo una dominación sobre ellos. Así pues, la ley del valor de Marx, lejos de ser una ley del equilibrio estático, aprehende, como 'ley' determinada de la Historia, la dinámica dialéctica de la transformación y reconstitución característica de la sociedad capitalista.⁶⁸

Es manifiesto que Postone ha escrito contra la forma en la que Foucault -y muchos coetáneos de este- han concebido la dominación y el capitalismo. A pesar de reconocer la importancia de lo que denomina: “tendencias residuales

Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx, 263.

67 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 143.

68 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 390.

no capitalistas” entiende que estas no pueden distanciarse del entramado de socialización porque no apuntan al corazón de la constitución del mismo.⁶⁹

A la inversa, en el análisis de las llamadas tendencias residuales que escapan al capitalismo, destaca una concepción epistemológica en la que no existe un sujeto cognoscente dado previamente de una vez y para siempre. Tanto la verdad como el sujeto tienen entonces su propia historia. Desde Foucault podemos contraponerle a Postone, a pesar de sus precauciones, la suposición de un sujeto abstracto, de una totalidad que cancela cualquier acción de los sujetos. Postone no puede evitar presentar un sujeto abstracto que domina el entramado de socialización, objetivando a los humanos y determinando las condiciones de la existencia. Ello conduce a pensar que las condiciones de existencia no hacen más que depositarse o imprimirse sobre los objetos, en este caso los vivientes, lo que para Foucault es un defecto muy grave. Desde Foucault podemos desarrollar esta observación porque para el francés el conocimiento es una invención. Por esta razón no puede haber una falsa conciencia por oposición a una verdadera. Para Foucault el capitalismo se realiza sin que su teoría haya sido formulada jamás de forma directa. El de Poitiers, en su periodo de producción teórica de mediados de los años setenta, trata de explicar que la dominación es ejercida sobre la vida de las personas y sus cuerpos. Para comprender la discontinuidad histórica y entender cómo se ha establecido esa dominación -y los efectos que genera- hay que recorrer los discursos y sus elementos. En este caso Foucault entiende que no hay un elemento único del discurso fuera del cual podamos colocarlo y estudiarlo.⁷⁰

Como hemos visto el de Poitiers trata de analizar los límites de los sistemas de racionalidad, por lo tanto, el saber abierto a la crítica no puede constituirse como verdad absoluta. Foucault se desplaza en este movimiento tanto de la ideología, como de la explicación totalitaria de la dominación social. Desde Foucault nos veríamos obligados a ir más allá de la nueva lectura marxiana en tanto que la valorización del valor, como esencia eventualmente histórica, elimina cualquier impulso subversivo de los cuerpos y toda posibilidad de subjetivación más allá de la forma mercancía. «Una sociedad en la que la mercancía sea la forma general del producto y, por tanto, el valor sea la forma general de la riqueza, se caracteriza por un único tipo de interdependencia social; las personas no consumen lo que producen, sino que producen e intercambian mercancías con el fin de adquirir otras mercancías.»⁷¹ Para Foucault los procesos de subjetivación reabren la historia. Por esta razón la renovación de la modernidad y de su dominación está relacionada con un problema físico de desplazamiento en las concepciones del cuerpo y de la materialidad. Las nuevas exigencias como fuerzas productivas -impuestas a los sujetos en el nacimiento de la modernidad- desde la postura foucaultiana

69 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 84.

70 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 171-172.

71 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 211-212.

no tienen que ver con la sustancia del valor ni con su carácter dialéctico, sino con la evolución de la historia del cuerpo como ciencia de la normalidad. Esto se traduce en la posibilidad de realizar una historia de las relaciones del poder político y los cuerpos en relación permanente.⁷² La dominación, el ejercicio del poder, no se puede totalizar en una *ratio*. Por ello Foucault, nos permite pensar formas de resistencia y no formas de emancipación. Su filosofía posibilita realizar un diagrama de los poderes *microfísicos* y productivos en los que estamos inmersos.

La dificultad a la que nos enfrentamos es que desde Foucault somos capaces de explicar los nuevos saberes y las nuevas prácticas que emergen en la modernidad en base al secuestro del tiempo y del cuerpo de los seres humanos, pero no se puede entender el surgimiento de estas prácticas en relación con la totalidad del entramado de socialización. Como veremos a continuación puede interpretarse que queda un resquicio, una tensión, que lleva a Foucault a preguntarse de forma (in)intencional por un fundamento. Mientras Postone es capaz de explicar el desarrollo de las estructuras que necesita el capitalismo, pero no puede explicar si no es por la valorización del valor, los saberes y formas de dominación y explotación concretas. Veamos la siguiente cita de Postone:

La mercancía, que Marx analizó a la par como valor de uso y como valor, constituye, así, la objetivación material del carácter dual del trabajo en el capitalismo –como trabajo concreto y como actividad de mediación social–. Es el principio estructurante fundamental del capitalismo, la forma objetivada tanto de las relaciones de las personas con la naturaleza como de sus relaciones entre sí.⁷³

Si forzamos su interpretación podemos considerar que este principio opera como una estructura. Por ello desde las aportaciones del francés debemos señalar que la forma que adoptan las estructuras consiste en tomar conjuntos de discursos y tratarlos como enunciados, buscando así las leyes de pasaje y los isomorfismos que puedan detectarse entre esos conjuntos de enunciados. Foucault huye de la forma en la que Postone propone la aprehensión de la realidad, mostrando que las estrategias y las ligazones de los discursos hay que rastrearlas a partir de prácticas que han sido conocidas a través de otros discursos.

Es por eso por lo que desde esta aporía considero indispensable pensar los procesos dinámicamente entrelazados en la organización política de las relaciones sociales en la sociedad productora de mercancías. La clave, por lo tanto, no consiste sólo en explicar la producción de los ilegalismos y de los delinquentes como una necesidad del sistema capitalista para el desarrollo de su lógica. Al igual que no es suficiente con explicar cómo la prisión es capaz de producir a los delinquentes y un saber determinado del cuerpo que es útil para el poder. Aunque resulte complejo, el esfuerzo ha de consistir en trazar una arquitectura que permita

72 FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*, 172-173.

73 POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 219.

habitar el (im)posible diálogo.

5. Las tensiones alrededor del dispositivo en relación con el tiempo; una condición para el diálogo

A continuación realizaré, de forma sucinta, un análisis de la noción de *dispositivo* en relación con el problema del tiempo y la acción humana. Este análisis tratará de conducirnos hacia algunos espacios de diálogo y actualización teórica de ambos postulados en base a la subjetividad y las posibilidades emancipatorias. Como es sabido el profesor del Collège en los años setenta desplaza su pensamiento hacia la cuestión del poder.⁷⁴ Desde ese momento se abre la posibilidad de entender los fenómenos sucedidos en el interior de la sociedad como una red de acciones. El poder es entendido como una relación de fuerzas: «el poder no es una forma, y la relación de poder no es una relación entre formas [...] El poder es informal. No pasa por una forma y la relación de poder no es una relación de formas [...] el poder no es una relación de formas [como si lo es el saber] y no puede serlo. Es una relación de fuerzas.»⁷⁵

Foucault, a partir de la consideración del poder como relación de fuerzas desarrollará la noción de *dispositivo*. Con esta noción el profesor del Collège ha conseguido descentrar algunos de sus análisis, desplazándose de la moralización -permitido/proscrito- hacia la normalización y la capacidad productiva del poder. Se produce así el paso del método arqueológico al genealógico. La concepción del poder foucaultiana entiende que: «hay que dejar de describir siempre los efectos del poder en términos negativos: ‘excluye’, ‘reprime’, ‘censura’, [...] De hecho, el poder produce; produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que de él se puede obtener corresponde a esta producción.»⁷⁶

La noción de dispositivo se puede rastrear por primera vez en *Vigilar y castigar* hasta que toma su especificidad en la analítica del poder que Foucault realiza en 1978 en el curso *Seguridad, territorio, población*.⁷⁷ Una de las aristas de esta noción

74 Si bien es cierto que el pensamiento de Foucault se desplaza a lo largo de su trayectoria de la cuestión del saber a la cuestión del poder para terminar atendiendo de forma especial a la subjetividad, entendemos que su pensamiento se enmarca dentro de una pregunta por la antropología del ser humano y que estos desplazamientos están plenamente relacionados entre sí alrededor de la pregunta por el hombre la cual opera como nexo en la trayectoria de su pensamiento.

75 DELEUZE, Guilles. *El Poder, Curso sobre Foucault Tomo II*. Cactus, Buenos Aires, 2017, 65-66.

76 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, 225. Nótese el desplazamiento que ha realizado Foucault en su percepción del poder respecto de la vida. Ya no es planteado como en la cita nº33 del artículo. Se puede apreciar el cierre del desplazamiento y la concepción final del poder como productor de saber, discurso, poder y verdad.

77 En el inicio de este curso Foucault desarrolla una clasificación por tipos -jurídicos, disciplinarios y de seguridad- lo que le permite presentar algunos rasgos comunes y por lo tanto brindar una definición de la noción en sí. Foucault entiende los dispositivos en base a la multiplicidad como lugar en el que opera el dispositivo, siendo esta última el *continuum* social donde acontecen las relaciones de poder. La multiplicidad por tanto opera como suelo fértil

reside en tratar de descubrir cómo el dispositivo se imbrica en la inmanencia. Nos referimos a lo que en palabras del profesor del Collège es conocido como *estrategia*. El dispositivo para Foucault se erige en el interior del juego de las relaciones de poder. El dispositivo tiene como función: responder a un hecho históricamente concreto. Por este motivo Foucault señalará que el dispositivo potencia o bloquea las relaciones de fuerza con efectos en el orden del saber.⁷⁸ De ello se sigue que el dispositivo se concreta gracias a las relaciones que se dan en el interior de la red donde se unen las diferentes instancias. A su vez, el modo en el que el dispositivo se imbrica en el campo social se articula alrededor de la estrategia. Así la estrategia está compuesta por la serie de relaciones entre los diferentes elementos heterogéneos que la conforman. Por lo tanto, en el dispositivo no puede existir ningún resquicio de universalidad, encontramos en él un carácter fuertemente localizado y eventual.

Por consiguiente, si aceptamos que el dispositivo es estratégico, sabiendo que la estrategia no es una cualidad de este, sino que surge a partir de la relación de fuerzas. O lo que es lo mismo, si la estrategia emerge de la contingencia de las relaciones de poder que exceden al dispositivo y lo enmarcan: ¿puede este formar parte de una estrategia mayor?⁷⁹

Antes de responder a esta pregunta, y a modo de síntesis, afirmamos que el dispositivo foucaultiano tiene un doble estatuto. Por un lado, es una herramienta teórica que aúna la heterogeneidad de instancias dispersas en el campo social, ofreciendo un principio de inteligibilidad. Mientras que por otro lado, la noción de dispositivo alude a una red de relaciones que en un momento eventual presenta un cierto “orden” que tolera ser estudiado.

Como creo haber demostrado se puede entender que el dispositivo foucaultiano

donde se desarrollan los dispositivos mientras que la *microfísica* es entendida como el nivel donde se accionan. Para Michel Foucault la dimensión microfísica se refiere al espacio donde se trenzan el poder y los cuerpos. La categoría de microfísica nos remite al nivel capilar de los cuerpos individuales eludiendo las explicaciones globales del poder jerárquico del Estado, la ideología o la lucha de clases, propias del marxismo ortodoxo. Como es sabido Foucault en *Historia de la sexualidad. Vol. I* busca responder a un problema “macrofísico” ya que busca explicar un fenómeno ligado al carácter biológico del ser humano, así como la conducción de la vida. Problemática que posteriormente deriva en la noción de *gubernamentalidad*. Desde esta perspectiva es desde donde trato de demostrar cómo esta dimensión del pensamiento foucaultiano, bajo este criterio, tensiona de forma permanente con el entramado de socialización. Podemos pensar por lo tanto en dos direcciones distintas, pero no contradictorias. Guillermo A. Vega señala en VEGA, Guillermo. «El concepto de dispositivo en M. Foucault. Su relación con la “microfísica” y el tratamiento de la multiplicidad.» En *NUEVO ITINERARIO* N° 12, 2017, 136-152., que el modo de ser del dispositivo consiste en una red que halla su límite en el conjunto de elementos heterogéneos vinculados en un determinado momento. No es baladí señalar que las instancias heterogéneas y constitutivas de dicha red están en constante cambio porque como Foucault señala: «[...] cada efecto, positivo o negativo, querido o no, llega a entrar en resonancia, o en contradicción, con los otros, y requiere una revisión, un reajuste de los elementos heterogéneos que surgen aquí y allá.» FOUCAULT, Michel. «El juego de Michel Foucault.» En FOUCAULT, Michel. *Saber y verdad. Genealogía del poder*. Ediciones La Piqueta, Madrid, 1985, 127-162.

78 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad: curso del Collège de France (1975-1976)*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

79 «No pretendo decir, desde luego, que no hay grandes aparatos de poder o que no se pueden alcanzar ni describir. Creo, empero, que siguen funcionando sobre la base de esos dispositivos de dominación.» FOUCAULT, Michel. «Clase del 07 de enero de 1976» en FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad: curso del Collège de France (1975-1976)*, 51.

surge contra toda división o estructura causal de prácticas diferentes entre sí. Podríamos decir, que de algún modo este se asemeja a ciertas dimensiones de lo que Postone ha entendido por modo de producción. El modo de (re)producción en Postone se erige como una instancia más -un poder más- que trenzada con el resto de instancias participa en la conformación de la identidad siempre inconclusa:

«La identificación del sujeto-objeto idéntico con determinadas estructuras de las relaciones sociales tiene implicaciones muy importantes para una teoría de la subjetividad. Como hemos visto, Marx no identifica el concepto de sujeto-objeto idéntico -con el que Hegel buscó superar la dicotomía sujeto-objeto propia de la epistemología clásica- simplemente con un agente social. En cambio, desplaza los términos del problema epistemológico del sujeto cognoscente e individual (o supra-individual) y su relación con un mundo exterior (o externalizado) hacia las formas de las relaciones sociales, consideradas como determinaciones tanto de la subjetividad social como de la objetividad. El problema del conocimiento se convierte ahora en una cuestión de la relación entre formas de mediación social y tipos de pensamiento.»⁸⁰

Así pues, entendiendo que tanto Foucault como Postone tratan de articular la relación entre elementos dispares. Tomamos las lecciones de Deleuze sobre Foucault podemos observar el mencionado paralelismo en la siguiente cita:

Esta tesis sobre los dispositivos de poder me parece que presenta dos direcciones, en absoluto contradictorias, pero distintas. De todas formas, estos dispositivos eran irreducibles a un aparato de Estado. Pero en una dirección, consistían en una multiplicidad difusa, heterogénea, de micro-dispositivos. En otra dirección, reenviaban a un diagrama, a una especie de máquina abstracta inmanente a todo el campo social [...] Eran como dos direcciones de microanálisis, igualmente importantes, ya que la segunda mostraba que Michel no se contentaba con una diseminación.⁸¹

Por consiguiente, por un lado podemos proponer que tanto el dispositivo foucaultiano como el modo de producción marxiano son ampliados para incluir el campo social entero -lo que nosotros hemos denominado entramado de socialización-, mientras que por otro lado se reducen para incluir la multiplicidad de ejemplificaciones espaciales específicas del campo social. Así pues, si afirmamos que la relación historia-sociedad no se contempla ni se realiza como una ideología, sino que desarrolla y consolida por medio de las prácticas que llevan a cabo los seres humanos, ineluctablemente nos precipitaremos sobre cuestiones que refieren a los procesos de subjetivación.

Lo particular de este momento histórico para Postone es que el poder abstracto-concreto de la actividad humana en el modo de producción capitalista se halla condenado en una dirección: la ley del valor. El trabajo vivo en Marx,

80 POSTONE, Moïshe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, 84-85.

81 DELEUZE, Gilles. «Deseo y placer» Trad. Javier Sáez. En *Archipiélago. Cuaderno de crítica de la cultura*, nº23, 1995, 12-13.

del que Postone se hace defensor, no es solo una cuestión de resistencia, sino un elemento de creación, anterior a las instancias que lo controlan.⁸² Esta referencia es la que fundamenta la necesidad de afinar y actualizar las percepciones de Foucault. Ya que se puede deducir que el de Poitiers sólo atiende al modo en que los diferentes regímenes de poder constituyen sujetos. De ello se advierte que Foucault corre el riesgo de excluir, aunque sea de forma virtual, cualquier idea cercana a una actividad subjetiva abstracta que exceda al proceso de sujeción. Lo que en última instancia, como hemos anunciado, imposibilitaría la transgresión de la inmanencia. En último término la subjetividad en Foucault corre el riesgo de cristalizarse exclusivamente en formas de resistencia ante el poder que la ha producido. De una forma valiente Jason Read en su obra *La micropolítica del capital* señala que: «La relación entre las dos ideas bordea una inversión: con Marx, la subjetividad es inmanente en la estructura que produce; mientras que en Foucault, la subjetividad es inmanente en las estructuras que la producen.»⁸³

Como parece advertirse, el dispositivo de Foucault nos remite a una instancia mayor, a una estrategia, lo que significa que en el dispositivo podemos hallar una relación de tensión entre dos direcciones. Es decir, el campo social inmanente se constituye por una multiplicidad de relaciones. Si regresamos a Postone observaremos que la *ratio* del capitalismo consigue, a pesar de los cambios que el modo de (re)producción pueda sufrir, permanecer sin alteraciones en su raíz. O lo que es lo mismo, se mantiene sin sufrir modificaciones en su “identidad subyacente”. El capitalismo puede cambiar de rostros pero no de *ratio*.⁸⁴ Es esta dinámica del entramado de socialización capitalista la que abre la posibilidad de otra organización del campo social y al mismo tiempo restringe que esta posibilidad de fuga se pueda ejecutar. Dicho de otro modo, el capitalismo (re) produce de forma permanente lo nuevo a la vez que (re)genera lo idéntico.

Por tanto, si entendemos que el dispositivo no solo agota lo decible de una época, sino también la relación de fuerzas, y si a su misma vez también recordamos que el dispositivo es el punto de conexión de elementos heterogéneos -que se impone en un momento determinado y en campo determinado como respuesta a un objetivo estratégico-, nos atrevemos a proponer una cierta conexión entre la dirección macropolítica del dispositivo con el sujeto automático de Moishe Postone.

Sandro Chignola en su texto *Sobre el dispositivo. Foucault, Agamben, Deleuze* señala que: «Un dispositivo representa un proceso de sobre-determinación funcional respecto a los elementos heterogéneos que pone en red y valoriza, pero

82 DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Mil mesetas*. Pre-textos, Valencia, 2005, 153.

83 READ, Jason. *La micropolítica del capital. Marx y la prehistoria del presente*, Tierradenadie ediciones, Madrid, 2016, 144.

84 SCHOLZ, Roswitha. «El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género». En *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, nº5, 2013, 44-60. O como también explica Maiso a partir de Kurz MAISO, Jordi. «El nuevo rostro del capital mundial. El análisis del capitalismo mundializado en la crítica del valor de Robert Kurz». *NOMBRES*, nº30, 123-156, 2018.

en el fondo no se muestra capaz en posición de controlar, como si pudiese prever hasta el fin, desde lo alto, el sistema de consecuencias que induce, el sistema de relaciones que pone en funcionamiento, conectándolas.»⁸⁵

A partir de esta cita se puede interpretar que la prisión logra el objetivo estratégico de poner bajo vigilancia y fijar a la multitud, siendo su éxito -el mecanismo de control, selección y filtrado de irregulares- el que dará lugar a una población de delincuentes profesionales. En este sentido, consideramos que los dispositivos remiten a la ley del valor, que se puede aprehender -como dispositivo- a partir del sujeto automático⁸⁶. De este modo, el sujeto automático opera como dispositivo que pone en red las distintas instancias heterogéneas que él mismo sutura. De esta forma hablamos del sujeto automático, problematizando sobre *cómo la ley del valor genera trabajadores, empresarios y explotación a través de la dominación en base al tiempo. Un concepto que pone en relación la dimensión macro y micro*, la dimensión concreta y abstracta. Una noción que pone en relación al entramado de socialización con el sujeto, posibilitándonos pensar la subjetividad desde el doble sentido genitivo *con* y *contra* la forma mercancía.

Podemos suscribir así que el poder, el saber y la subjetividad no son una cosa, sino resultado de relaciones. Por esta razón no entendemos al sujeto como esencia o sustancia, del mismo modo que no lo hacemos con el entramado de socialización, ni con la historia, aunque hallemos en su interior una eventual esencia que objetivan las prácticas sociales. Por lo tanto, si con Foucault afirmamos que el sujeto es una línea de fuga -un poder que trata de resistir más acá y más allá de las fuerzas establecidas por los saberes y poderes de un determinado momento histórico- es necesario advertir la *ratio* abstracta del capitalismo e incluirla en nuestra analítica. Este ejercicio teórico nos permitirá seguir leyendo al sujeto como resultado de una serie de relaciones, pero ahora sí, también nos posibilitará concebir a este como un verdadero desencadenador de otra serie de posibles y no sólo un sujeto que resiste la inmanencia.

El diálogo entre Foucault y Postone nos permite explorar con mayor profundidad la dualidad en la que el sujeto es a la misma vez producto y agente. La conversación entre ambas concepciones nos lleva a sentar las bases sobre las que sondear la posibilidad de una subjetividad *poiética* que se pliega y despliega en el interior del entramado de socialización, pero que también procura hacerlo

85 CHINGOLA, Sandro. «Sobre el dispositivo. Foucault, Agamben, Deleuze». En CASTRO, R. y SALINAS, A. (eds.). *La actualidad de Michel Foucault*. Escolar y Mayo, Madrid, 2016, 173.

86 Aunque se ha definido con anterioridad la lógica del funcionamiento del *sujeto automático*, pero es la primera vez que se menciona en el texto recordamos que en la sociedad capitalista, para las nuevas lecturas marxistas, el sujeto de la práctica social es el *sujeto automático* que es anónimo, es una *ratio* con un *telos* determinado -la producción constante de plusvalor- que necesita de la práctica de los sujetos convertidos en objetos, en este caso los humanos para reproducirse. La *ratio* capitalista se personifica en los humanos objetualizándolos. En palabras de Kurz «El valor, la proyección fetichista que se materializa en el dinero, se constituye como el absoluto social mundano a través del movimiento de retroalimentación del dinero como capital en sí mismo, como el proceso de valorización o “sujeto automático” (Marx), al que está sometido el conjunto de la reproducción social y toda la comprensión del mundo. Desaparece todo el aspecto heteróclito de relaciones naturales, culturales y sociales, remplazado por la reivindicación de la pretensión de totalidad de un único principio esencial abstracto -el valor- y su sustancialidad negativa» KURZ, Robert. *La sustancia del capital*, 53.

más allá de la forma mercancía. En este sentido se puede interpretar que la subjetividad es producida y productora en el sistema y contra el sistema. En última instancia considero que este diálogo ayuda a hacer más complejo el debate sobre la aprehensión de sujeto y del entramado de socialización contemporáneo.

Como es sabido Foucault en ningún caso se propone esclarecer la estructura profunda del poder, o dicho de otro modo su sustancia. Sino que se esfuerza en desenmarañar los diferentes juegos y tácticas que le conciernen y marcan. Como hemos explicado, el poder es relación. El poder reparte, ordena y coordina. Aclaro nuevamente que es en este sentido en el que se interpreta la ley del valor en la propuesta de diálogo formulada. Un saber y un poder tan próximo a nuestra vida y nuestra piel que parece tornarse imperceptible ya que actúa como “catalizador”. Advertimos una sustancia en el entramado de socialización capitalista, pero no como esencia inmutable, sino como esencia específicamente histórica, lo cual nos impide entender a esta como ontológica.⁸⁷ De modo que creemos estar próximos al método genealógico en tanto que nuestros esfuerzos también buscan una procedencia, un lugar de emergencia y no un origen en el sentido de naturaleza de la cosa.

La concepción de Postone expresa una dualidad dialéctica que no hay en Foucault, lo que nos abre la puerta al debate y a la actualización del pensamiento foucaultiano. En este sentido Postone brinda fundamentos para permanecer en una comprensión no lineal de la dinámica del desarrollo de la sociedad moderna, incorporando aportaciones importantes de la teoría postindustrial. El marxista heterodoxo trata de aclarar las constricciones intrínsecas de dicha dinámica y, de este modo, la brecha existente entre la organización actual de la vida social y el modo en que podría organizarse.

Por lo tanto, nos preguntarnos si al tratar de aprehender la ley del valor como un dispositivo, si al introducir en la reflexión esta dimensión de dominación abstracta e impersonal, podemos desanudar la posibilidad de aproximarnos a otros mundos más allá de la ley del valor. Quizá de esta forma podamos desplazar la ensoñación por el pragmatismo. De este modo quizá podamos averiguar de qué somos capaces. Quién sabe..., quizá podamos hacer menos dolorosa la vida sobre la tierra. Es cierto que la teoría *per se* no puede contribuir directamente a minimizar el sufrimiento social, pero esta resulta un espacio irrenunciable en la tarea del diferir y de cambiarnos a nosotros mismos.

6. Consideraciones finales

A modo de síntesis podemos observar que el modo de (re)producción social en ambos autores es caracterizado como una especificidad histórica, una discontinuidad

⁸⁷ Soy consciente de que esta hipótesis se dirime entre varios puntos de fricción que habrá que continuar investigando para procurar una respuesta más profunda y pormenorizada. Lo que se ha tratado de hacer en este artículo es acercar un marco crítico mixturando dos formas de hacer filosofía con el que tratar de generar una aprehensión del presente.

basada en una forma de dominación diferente a las precapitalistas. Ambos autores convergen en la especificidad histórica y la crítica inmanente a pesar de sus diferentes marcos de análisis. De este modo ambos autores consiguen fracturar con las filosofías especulativas de la historia y el marxismo tradicional. A pesar de que ambos pensadores hayan diluido en las relaciones sociales y en el carácter abstracto de las mismas la forma de dominación en el capitalismo, el resultado difiere con creces. La crítica postoniana sobre el modo de producción capitalista se construye como una crítica inmanente, que situada en el presente, trata de construir las líneas de fuga de un proyecto emancipador más allá de la perpetua valorización del valor. En Postone la condición de posibilidad para la emancipación del modo de producción capitalista se funda sobre la necesidad de comprender la particular dinámica histórica del capitalismo. La comprensión relacional e históricamente específica que defiende Postone propone un modo particular de entender la relación entre dominación y subjetividad. Define el capitalismo como una sociedad contradictoria en la que se produce una inversión sujeto-objeto, pasando los seres humanos a ser el objeto del mencionado sujeto automático.

Del mismo modo, Foucault también será defensor de tratar de dar forma a la impaciencia de la libertad desde el presente, pero para el profesor del Collège el entramado de socialización capitalista no encuentra cuerpo en una *ratio* particular. Foucault entiende que el capitalismo se caracteriza por desplegarse como una red de dispositivos de secuestro, que a pesar de presentarse de forma diferenciada, se caracterizan por estar entretreídos y desarrollar un poder de normalización común. Los dispositivos de normalización para Foucault no se aplican sobre la transgresión de una ley central, sino que se desarrollan alrededor del aparato de producción en tanto que se produce una captura del tiempo de los seres humanos. Lo que a la postre ordena estos mecanismos no es por tanto el funcionamiento de un aparato -o una razón determinada-, sino la necesidad de un combate y las reglas de una estrategia.

Se hace manifiesta así la diferencia entre Foucault y Postone sobre la formación de este tipo de poder. El análisis del poder disciplinario de Foucault se fundamenta sobre una genealogía de las instituciones y el desarrollo del poder moderno. Sin embargo, Postone sitúa el poder -en y del capitalismo- sobre una forma muy concreta en la que se desarrollan las prácticas sociales, lo que posibilita una explicación de la transformación del modo de producción capitalista y el aumento de la extracción intensiva y extensiva de la valorización del valor *ad infinitum*. Aunque no haya una necesidad histórica preexistente, se construye una contingente. Lo que he tratado de demostrar es que estas filosofías no solo presentan una filosofía de la historia que se puede entender como rival, sino que como se ha visto en los casos del tiempo y del trabajo, hay una comprensión de los efectos que el poder ejerce muy diferenciada. Todo ello nos conduce de forma inevitable al cuestionamiento de las posibilidades de resistencia o transgresión que

se pueden trazar desde ambos postulados en la actualidad.

Para concluir, he tratado de presentar un posible diálogo a partir de las nociones foucaultianas de dispositivo y de estrategia al interpretar que el profesor del Collège, aunque trate de evadir los espacios teóricos 'estructurales' -o microfísico-, no consigue hacerlo. En la noción de dispositivo se puede encontrar una ineluctable pregunta que queda sin resolver, a saber: ¿cómo se imbrican estos dispositivos en la estrategia de la que forman parte? Por tanto, sin abandonar la mirada concreta, hemos tratado de friccionar la tensión que acontece en la relación microfísica-lógica abstracta. De la misma manera he considerado que la propuesta de Postone aunque trate de destruir cualquier referencia a un centro determinado, estático y ahistórico, no consigue hacerlo. La explicación postoniana, que totaliza la *ratio* capitalista, no es capaz de describir las particularidades microfísicas y exteriores que habitan en los márgenes del capitalismo. La apuesta de Postone por la conquista del afuera del capitalismo se presupone pretenciosa en tanto que se postula como condición de posibilidad de la libertad humana. Un pensamiento paradójico y presuntuoso ya que se presta como conocedor de *todo*, incluso del afuera, aunque trate de desvincularse de dicha posición.

Es evidente que el ser humano del que nos hablan tanto Postone como Foucault, al que al mismo tiempo nos proponen 'liberar', es en sí mismo un efecto de un sometimiento más profundo que él. La tarea que nos queda desde estas dos filosofías -y más allá de ellas- será meditar sobre la posibilidad del afuera del entramado de socialización *con* y *contra* la forma mercancía. Con Foucault podremos suspender la posibilidad del afuera, rastreando las formas de normalización y por ende la posibilidad del ejercicio de resistencia. Lo que se traduce en la posibilidad microfísica concreta de resistir la valorización del valor. Sin embargo, Postone nos permite atisbar y deliberar sobre la forma abstracta, la estrategia si se quiere, que moviliza el modo de producción. Foucault permite, como si de una fotografía se tratase, analizar las formas de poder de una sociedad -de esa fotografía concreta- y por ende de la resistencia particular que se puede dar en la misma, pero no permite comprender el movimiento de la sociedad. Mientras que Postone no puede cambiar de fotografía, está preso en ella, pero si puede narrar a esta como un continuo eventual. Foucault aseguraba que: «entre las empresa crítica y la empresa genealógica la diferencia no es tanto de objeto o de dominio, como de punto de ataque, de perspectiva y de delimitación.»⁸⁸ En ese sentido, no se trata de decantarse entre uno u otro método, sino de intentar complementarlos en las fricciones que el mismo análisis genera. La tarea es la de tratar de dar cuenta tanto de la genealogía que configuró históricamente los discursos y las prácticas institucionales desde el saber-poder disciplinario y normalizador, como la de atender a la crítica de las condiciones de posibilidad y al desarrollo del propio capitalismo.

Por último, queremos decir que esta es una lectura inconclusa, es una lectura

88 FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Tusquets, Barcelona, 2005, 65.

posible entre muchas otras, es una lectura que sigue desarrollándose, es una lectura abierta, es una lectura que se inscribe en un modo muy concreto de hacer y vivir la filosofía. Ahora le queda al lector continuar y enriquecer la misma si lo considera oportuno.

7. Referencias Bibliográficas

- CHAMORRO, Emmanuel. «Disciplina y capitalismo en la genealogía foucaultiana de la modernidad (1973-1975)». En *Revista de Estudios Sociales*, nº75, 2021, 2-14.
- CHINGOLA, Sandro. «Sobre el dispositivo. Foucault, Agamben, Deleuze». En CASTRO, R. y SALINAS, A. (eds.). *La actualidad de Michel Foucault*. Escolar y Mayo, Madrid, 2016.
- DELEUZE, Gilles. «Deseo y placer» Trad. Javier Sáez. En *Archipiélago. Cuaderno de crítica de la cultura*, nº23, 1995, 12-13.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Mil mesetas*. Trad. José Vázquez Pérez. Pre-textos, Valencia, 2005.
- DELEUZE, Gilles. *El saber: Curso sobre Foucault*. Tomo I. Trad. Pablo Ires y Sebastián Puente. Cactus, Buenos Aires, 2013.
- DELEUZE, Gilles. *El poder: Curso sobre Foucault*. Tomo II. Trad. Pablo Ires y Sebastián Puente. Cactus, Buenos Aires, 2014.
- DELEUZE, Gilles. *La subjetivación: Curso sobre Foucault*. Tomo III. Trad. Pablo Ires y Sebastián Puente. Cactus, Buenos Aires, 2015.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. Francisco Monge. Paidós, Barcelona, 2019.
- DESCOMBES, Vincent. *Lo mismo y lo otro. Cuarenta y cinco años de filosofía francesa*. Trad. Elena Benarroch. Cátedra, Madrid, 1998 (3ª edición).
- ELDEN, Stuart. «A More Marxist Foucault? Reading La société punitive.» En *Historical Materialism*, nº 23, 2015, 149-168.
- ERIBON, Didier. *Michel Foucault*. Trad. Silvio Mattoni. Cuenco de plata, Buenos Aires, 2020.
- FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad: curso del Collège de France (1975-1976)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits I, 1954-1975*. Gallimard, París, 2001.

- FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Trad. Alberto González Troyano. Tusquets, Barcelona, 2005.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad territorio y población: curso del Collège de France 1977-1978*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2006.
- FOUCAULT, Michel. *La ética del pensamiento: para una crítica de lo que somos*. Eds. Jorge Álvarez Yagüez. Biblioteca nueva, Madrid, 2015.
- FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Trad. Enrique Lynch. Gedisa, Barcelona, 2017.
- FOUCAULT, Michel. *Sobre la Ilustración*. Trad. Javier de la Higuera; Eduardo Bello; Antonio Campillo. Tecnos, Madrid, 2017 (2ª edición).
- FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège de France 1972-1973*. Trad. Horacio Pons. Akal, Madrid, 2018.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI, Ciudad de México, 2018.
- FOUCAULT, Michel. *Historia sexualidad. Vol. I. La voluntad de saber*. Trad. Ulises Guinazú. Siglo XXI, Ciudad de México, 2018 (2ª edición).
- FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Trad. Horacio Pons. Siglo XXI, Buenos Aires, 2019.
- HARCOURT, Bernard. «Situación del curso». En FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva: curso del Collège 1972-1973*. Trad. Horacio Pons. Akal, Madrid, 2018, 281-324.
- HONNETH, Axel. *Crítica del poder. Fases en la reflexión de una teoría crítica de la sociedad*. Trad. Germán Cano. Antonio Machado Libros, Madrid, 2009.
- KURZ, Robert. «La dictadura del tiempo abstracto. El trabajo como trastorno conductual de la modernidad.» Trad. Mikel Ángulo Tarancón. En *NAHIMEN*, nº I, 2015, 73-107.
- KURZ, Robert. *La sustancia del capital*. Trad. Guillermo Hernández Porras. Enclave, Madrid, 2021.
- LAVAL, Christian; PALTRINIERI, Lucca; TAYLAN Ferhart (dirs.). *Marx & Foucault: lectures usages, confrontations*, Decouverte, París, 2015.
- LEGRAND, Stéphane. «Le marxisme oublié de Foucault». *Actuel Marx* 2, nº 36, 2004, 27-43.

- LUKÁCS, György. *Historia y conciencia de clase. Estudios sobre dialéctica marxista*. Trad. Manuel Sacristán. Siglo XXI, Madrid, 2021.
- MAISO, Jordi; MAURA, Eduardo. «Crítica de la economía política, más allá del marxismo tradicional: Moishe Postone y Robert Kurz». En *ISEGORIA*, nº 50, 2014, 269-284.
- MAISO, Jordi. «El nuevo rostro del capital mundial. El análisis del capitalismo mundializado en la crítica del valor de Robert Kurz». *NOMBRES*, nº30, 2018, 123-156.
- MARX, Karl. *El Capital: Libro primero. El proceso de producción del Capital*. Trad. Pedro Scaron. Siglo XXI, Madrid, 2021.
- POSTONE, Moishe. *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*. Trad. María Serrano. Marcial Pons, Madrid, 2006.
- POSTONE, Moishe. *Marx Reloaded; repensar la teoría crítica del capitalismo*. Traficantes de Sueños, Madrid, 2007.
- POULANTZAS, Nicos. *L'Etat, le pouvoir, le socialismo*. Presses Universitaires de France, París, 1978.
- READ, Jason. *La micropolítica del capital. Marx y la prehistoria del presente*. Trad. Aurelio Sainz Pezonaga. Tierradenadie ediciones, Madrid, 2016.
- SCHÄBEL, Mario. «La importancia de la Escuela de Frankfurt para una nueva lectura de Marx.» En *CONSTELACIONES. Revista de Teoría Crítica*, nº8, 2017, 333-347.
- VEGA, Guillermo. «El concepto de dispositivo en M. Foucault. Su relación con la “microfísica” y el tratamiento de la multiplicidad.» En *NUEVO ITINERARIO* nº 12, 2017, 136-152.
- SCHOLZ, Roswitha. «El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género». En *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, nº5, 2013, 44-60.